

“¿Podemos estar completos?”

Colosenses 1:1-14

1. ¿Cuándo fue una ocasión en tu vida en la que alcanzaste una meta o cumpliste un sueño que esperabas te hiciera sentir completo, solo para darte cuenta de que aún no era suficiente?

Luchamos constantemente con la idea de la completitud. A menos que tengamos una barra de porcentaje que suba hasta el 100 o algún tipo de meta numérica que cuantifique lo que significa estar completo, con frecuencia nos sentimos profundamente insatisfechos en la búsqueda de la plenitud. Hay muchos momentos en las Escrituras en los que el concepto de estar completo se describe como algo alcanzable, casi como si fuera tangible, algo que podemos tener en nuestras manos y comprender por experiencia.

Por ejemplo:

- *“Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna.”* **Santiago 1:4 (RVR1960)**
- *“Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.”* **1 Tesalonicenses 5:23 (RVR1960)**
- *“Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.”* **Juan 15:11 (RVR1960)**

Desde una perspectiva puramente de fe, puede que sientas que tu comprensión de Jesús está incompleta. Si toda mi vida espiritual consiste en leer la Biblia, ir a la iglesia y orar en un cuarto silencioso donde nunca siento que Dios realmente está, ¿es Dios real? ¿Es bueno? ¿Por qué mi Padre celestial parece tan desinteresado en revelarse de una manera que disipe mi duda, mi miedo y mi ansiedad? ¿Podemos estar completos?

Durante las próximas siete semanas estaremos examinando una carta que el apóstol Pablo escribió a un grupo de personas que no solo luchaban con las mismas preguntas, sino que también habían añadido elementos al mensaje del evangelio para intentar satisfacer su búsqueda. El libro de Colosenses nos enseña un concepto completamente contrario al pensamiento griego: que la completitud no depende de quiénes somos, ni las llaves para alcanzarla están ocultas en algún secreto, sino que dependen totalmente de la persona y la obra de Cristo. Aprenderemos que el vacío que sentimos en nuestra fe, el vacío que cargamos en el corazón y la insuficiencia que sentimos en nuestro propósito, han sido resueltos en nuestro Señor Jesús.

Contexto histórico: La ciudad de Colosas era una ciudad de tamaño mediano en el oeste de Asia Menor, situada en una importante ruta comercial cerca de las ciudades más grandes de Laodicea e Hierápolis. Debido a su ubicación estratégica y a que era conocida por un tinte de tela particular que no se producía en ningún otro lugar, Colosas recibía una buena cantidad de viajeros que iban y venían. Con estos viajeros llegaron nuevas personas, culturas e ideas.

Alrededor del año 54 d.C., una de las nuevas ideas que llegó a los colosenses fue el evangelio, llevado por un hombre llamado Epafras, quien había visto cómo toda una ciudad llamada Éfeso fue transformada por dos hombres llamados Pablo y Timoteo, que predicaban sobre un rabino judío que murió y resucitó de entre los muertos para el perdón de los pecados. Así, Epafras compartió este mensaje del evangelio, y los colosenses lo abrazaron.

Alrededor de los años 61–62 d.C., Epafras dejó Colosas para visitar a Pablo mientras este estaba encarcelado en Roma, y le contó acerca de la maravillosa obra que el Señor estaba haciendo entre el pueblo de Colosas. Pero aunque había mucho que informar de manera positiva, Epafras también le habló a Pablo sobre nuevas ideas que estaban añadiendo y alterando el evangelio.

Entre esas ideas estaba **la teoría de las formas** de Platón, que enseñaba que el mundo físico es incompleto y, en esencia, una ilusión. El mundo espiritual es donde existe la verdad y donde habitan las formas ideales. La manera en que los colosenses estaban adaptando esta idea a su fe los llevó a un completo desprecio por el mundo físico. En esta visión, no hay esperanza de plenitud. Si el mundo físico no importa y todo es una ilusión, solo hay dos respuestas posibles: “comamos y bebamos, que mañana moriremos”, o el ascetismo (la negación de uno mismo y el rechazo de lo bueno).

Esto iba directamente en contra de la idea de que la creación de Dios es buena, de que Dios, por medio del Espíritu Santo, puede habitar en alguien con un cuerpo físico, e incluso de que Dios mismo pudiera asumir forma humana. Años más tarde, esta idea platónica evolucionaría en algo llamado gnosticismo, que enseñaba que la verdadera salvación venía a través de un conocimiento secreto y una relación con lo divino, en lugar de por medio de la fe en la obra de Jesús.

En resumen, las personas en Colosas estaban en peligro de distorsionar el evangelio hasta convertirlo en una idea que no tenía absolutamente ningún poder para salvar, ni sería una buena noticia que pudiera enseñarse. Esta distorsión llevaría a los creyentes a descuidar su llamado a vivir en santidad y los haría rechazar el sacrificio físico, real y necesario, de un ser perfecto.

2. ¿Cuáles son algunas creencias o ideas en la cultura actual que pueden parecer “cristianas”, pero que hacen que los creyentes pierdan de vista el verdadero evangelio y el llamado a vivir en santidad?

Recordemos que Pablo escribe a los colosenses solo unos siete años después de que escucharon el evangelio por primera vez. No había pasado mucho tiempo entre la llegada de la verdad y su distorsión. ¡Las malas ideas pueden propagarse rápidamente! Debemos prestar atención a lo que ocurre en nuestra cultura y proteger nuestro corazón y nuestra mente de las ideas erróneas. El propósito de Pablo al escribir esta carta era corregir. Él busca corregir las falsas creencias para alinearlas con la fe verdadera en quién es Cristo y lo que Él hizo por ellos.

Pero observa cómo Pablo comienza su carta. **Lee Colosenses 1:1–8.**

Pablo tenía todo el derecho de reprender duramente a los colosenses por haberse desviado de algo tan precioso. Sin embargo, en lugar de eso, se muestra agradecido de que Dios esté obrando en ellos. ¿Cómo está obrando Dios en ellos? No por tener una teología perfecta, ni por su disposición a seguir la Ley, sino por su fidelidad en Cristo Jesús y el amor que tienen por todos los santos, a causa de la esperanza que tienen reservada en el cielo. Pablo los llama:

- Santos. Pero esto no es motivo de orgullo. “Santos” significa “los que han sido apartados”. No somos perfectos, pero hemos sido hechos santos por la gracia de Dios.
- Familia. Pablo escribe: “A los fieles hermanos [y hermanas] en Cristo” (v. 2). 1 Juan 3:1 dice: “¡Miren cuánto nos ama el Padre que se nos llame hijos de Dios, y lo somos!”
- Receptores de la gracia y la paz de Dios. Esto es más que un simple saludo amable. Las palabras siempre aparecen en ese orden: gracia primero, luego paz. Sin la gracia de Dios, no hay paz.

3. ¿Cómo ves la bondad de Dios obrando a través de la iglesia E91? ¿Cómo ves la bondad de Dios corrigiéndote para obrar en ti?

Esta evidencia de la obra de Dios en Colosas es sumamente alentadora para Pablo, porque significa que el evangelio está actuando. Está “creciendo y dando fruto”, y aunque haya cosas importantes que corregir, en solo unos pocos años, un grupo de personas en una ciudad comercial del Asia Menor —a la que Pablo ni siquiera ha visitado— están haciendo su mejor esfuerzo por seguir a Jesús. ¡Eso es una gran victoria! ¡Qué grande es la obra del Señor!

A veces, nos llenamos de resentimiento hacia otras iglesias o cristianos porque pensamos que ellos no pueden estar haciéndolo bien. ¿Con qué frecuencia comenzamos con

acusaciones hacia lugares que abiertamente proclaman el evangelio y dan fruto? Ni siquiera tenemos que llegar a herejías como las de los colosenses. Escuchamos cosas como: “¡No puedo creer que no predicaran sobre Charlie Kirk!”, “¡No puedo creer que pongan su iglesia en una valla publicitaria!”, “¡No puedo creer que no tengan predicación en vivo en todos sus campus!” Y, ¿qué decir de la forma en que hablamos de otros creyentes en Facebook o TikTok? La sección de comentarios de casi cualquier publicación cristiana popular está llena de mensajes diciendo que la persona del video está equivocada y se va al infierno. ¿Cómo terminamos con 45,000 denominaciones cristianas en el mundo? Porque preferimos acusar a otros creyentes en lugar de reconocer la obra de Dios en ellos.

4. ¿Cómo es tu actitud hacia otros creyentes? ¿Está llena de acusaciones o de gratitud?

¿Qué pasaría si tomáramos la actitud de Pablo y reconociéramos la obra de Dios en otros creyentes más de lo que los criticamos o atacamos? No seas parte del problema. Sé parte de la solución. Martin Luther King dijo: “He decidido mantenerme con el amor. El odio es una carga demasiado grande para soportar.”

La teología sí importa. Pablo se mueve rápidamente en su carta para corregir las creencias erróneas de los colosenses. Pero aborda el tema con gracia. Está agradecido por ellos. Ora por ellos. Menciona a Epafras, su predicador, y lo llama “un fiel ministro de Cristo a favor de ustedes.”

Si quieres estar COMPLETO, ten cuidado con tu actitud hacia los demás.

En los siguientes versículos, Pablo hace algunas referencias sutiles a la herejía. **Lee Colosenses 1:9-11.**

¿Cómo ora Pablo por ellos? Ora para que sean llenos, no de un conocimiento secreto, sino del conocimiento de la voluntad de Dios, para que anden de una manera digna del Señor. La palabra griega que se traduce como “llenos” es una de las dos palabras griegas que también se pueden traducir como “completos”. Pablo está orando para que ellos sean llenos, que sean completados a través del conocimiento de Cristo.

¿Cómo luce una vida digna del Señor? Una vida donde no se descuida el cuerpo, sino que se da fruto en las buenas obras. Una vida que no busca una sabiduría inalcanzable, sino que crece en el conocimiento de Dios. Una vida que persevera en lugar de huir. Una vida de gratitud, no de descontento.

Si quieres estar COMPLETO, vive de una manera que agrade al Señor.

5. ¿Cómo estás caminando tú de una manera digna del Señor? ¿Buscas conocerle más? ¿Vives con paciencia y perseverancia? ¿Estás siendo fortalecido con el poder de Dios?

Si Pablo terminara esta sección de la carta allí, honestamente sería algo aterrador. Sonaría como si Pablo estuviera advirtiéndole a los colosenses que deben cuidar sus obras y comportarse de cierta manera para alcanzar y mantener la salvación. Pero no termina ahí. Pablo cierra su saludo con un recordatorio asombroso de la identidad de los colosenses en Cristo, incluso en medio de toda su confusión.

“...Dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz; ¹³ el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, ¹⁴ en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.” (Colosenses 1:12-14 RVR1960)

Si quieres estar COMPLETO. ¡conoce quién eres en Cristo!

- Eres Apto. Nos sentimos incompletos porque, por nosotros mismos, ninguno de nosotros es “apto” para estar en el reino de Dios. Sin la gracia de Dios, todos estaríamos descalificados. “Todos hemos pecado”, y el pecado nos descalifica de la presencia de Dios. Si la única manera de ir al cielo fuera pasar un examen de calificación, ninguno de nosotros lo aprobaría. No cumplimos los requisitos... ¡pero Jesús sí!
- Eres Librado (Rescatado). Si alguien te salvara la vida empujándote fuera del camino de un camión, siempre estarías agradecido con esa persona. Si un salvavidas te sacara del agua cuando te estás ahogando, nunca la olvidarías.
- Has sido trasladado... Del dominio de las tinieblas al reino de Cristo.

Los colosenses eran personas reales, como nosotros. Luchaban por vivir una vida digna de Dios. Pero fueron redimidos, perdonados y lavados por la sangre del Cordero. ¿Podemos estar completos? No por nosotros mismos. Pero sí podemos estar completos en Cristo. No por nuestro propio poder, sino por el Suyo.

6. ¿Quieres estar COMPLETO? ¿Qué pasos tomarás para ser hecho completo mientras sigues a Jesucristo?